



Observatorio Ciudadano MANABÍ

Septiembre-octubre 2020

¿CÓMO NOS ADAPTAMOS EN EL ACTUAL CONTEXTO DE COVID-19?

Ante el escenario actual, resultado de la emergencia sanitaria del COVID-19, el proyecto "Hacia Comunidades Resilientes en Manabí" se ha adaptado para responder de manera efectiva a las necesidades particulares de esta coyuntura. Así, continuamos con el proceso de fortalecimiento de las capacidades de la sociedad civil, academia y gobiernos locales para que participe e incida en base a evidencia; impulsando procesos de reactivación productiva y económica resilientes.



Observatorio Ciudadano

Informe de Seguimiento:

El Observatorio Ciudadano de Manabí publicó su primer Informe de Seguimiento a la Agenda de Reactivación Productiva. El mismo está compuesto por dos secciones: la primera realiza un seguimiento al avance de tres **objetivos prioritizados** (i. Valor Agregado Local; ii. Infraestructura Productiva y Promoción de Inversiones; iii. Turismo). La segunda, realiza un análisis sobre la construcción de capacidades resilientes a nivel local a través de una metodología proxy de medición de capacidades resilientes, propuesta desde el Observatorio Ciudadano.



Accede al Primer Informe de Seguimiento a la Agenda de Reactivación aquí.
<https://www.comunidadresiliente.com/documentos/>

CONTENIDO

¿Cómo nos adaptamos en el actual contexto de COVID-19?	1	Una mirada local al proceso de reactivación productiva	7
- Observatorio Ciudadano	1	1. Jóvenes Resilientes: ¿Cómo respondieron y qué rol pueden tener?	8
- Mesa Ciudadana:	2	2. Construyendo territorios resilientes desde la sociedad civil	10
- Fortalecimiento a GAD	3		
Enfrentando el Covid-19: una perspectiva desde la resiliencia	4	Conclusión	14



Plataforma de georreferenciación:

El Observatorio Ciudadano pone a disposición de la ciudadanía la herramienta de georreferenciación que permite acceder a información oficial sobre el avance de los proyectos de la reconstrucción y

reactivación productiva para Manabí y Esmeraldas. En esta plataforma podrás encontrar información sobre el porcentaje de avance y los montos de cada obra, así como también un instructivo para presentar denuncias o solicitar información.



Accede al a plataforma de georreferenciación aquí.
<https://www.comunidadesresiliente.com/georreferenciacion-proyectos/>

Procesos de recolección de información:

Para analizar el efecto de las restricciones impuestas por la emergencia sanitaria en los procesos de reactivación económica, el Observatorio Ciudadano se encuentra implementando dos herramientas de recolección de información primaria, enfocadas en los sectores formal e informal de la economía provincial. Estos procesos de recolección de información, buscan poner en evidencia la situación actual de los sectores productivos más afectados por el terremoto de Manabí en el 2016, en el contexto de la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19.

reactivación productiva, en el marco de los temas a los que da seguimiento el Observatorio Ciudadano. Estos espacios, que tendrán lugar entre los meses de octubre a diciembre del 2020, estarán enfocados en: **i.** Resiliencia, **ii.** Transparencia en períodos de emergencia, y **iii.** Participación ciudadana post desastres.

Evento internacional:

Dadas las restricciones de llevar a cabo eventos masivos el Observatorio Ciudadano decidió cancelar el evento internacional que se tenía previsto desarrollar durante el mes de abril de 2020. Este evento será sustituido por tres espacios virtuales de reflexión acerca de la

Procesos de formación y fortalecimiento de capacidades:

El Observatorio Ciudadano ejecuta el proceso de formación denominado "Resiliencia, Participación y Monitoreo en períodos de emergencia". Este curso proveerá insumos prácticos para impulsar acciones de monitoreo a la gestión pública durante períodos de emergencia, y promoverá una reactivación con base en la generación de capacidades resilientes. El proceso de formación comenzó el 13 de julio y tendrá una duración de tres meses.



Mesa Ciudadana

1

El lanzamiento de la Mesa Ciudadana

Estaba previsto a través de un evento público, pero debido a las restricciones de la emergencia, ha sido sustituido por un evento virtual que se llevó a cabo el 08 de septiembre, en una rueda de prensa transmitida en vivo por las redes sociales de Fundación Esquel y replicada por Grupo FARO y Paz y Desarrollo.



2 Actividades de la Mesa Ciudadana:

- a) **Formación:** la Mesa Ciudadana inició un proceso formativo denominado "Diseño de proyectos e iniciativas ciudadanas, herramientas de ejecución y evaluación, con enfoque de participación ciudadana y resiliencia", con el objetivo de tener bases técnicas para llevar a cabo iniciativas para la incidencia. En este espacio formativo también se invitó a miembros de 5 gobiernos locales.
- b) **Campaña por la corresponsabilidad ciudadana y participación:** se han realizado 4 spots multiplataforma que están siendo transmitidos en 2 radios de la provincia de Manabí y en redes sociales. La mesa Ciudadana también inició una campaña en redes sociales sobre la importancia de la participación ciudadana.
- c) **Foros CLIC en vivo: Programa ¡TU VOZ ES PODER!:** Los voceros de la Mesa Ciudadana tendrán un programa quincenal, que será transmitido por las redes de Fundación Esquel y de la Mesa Ciudadana, para tratar, con invitados especiales, temáticas afines a la participación ciudadana, construcción de resiliencia y ciudades sostenibles.

3 Escuela de ciudadanía "Construyendo ciudades resilientes y participativas":

Desde mediados del mes de septiembre se lanzará la convocatoria del proceso formativo para otorgar 100 becas con el objetivo de fortalecer capacidades para el desarrollo de iniciativas orientadas a la incidencia a partir de la participación ciudadana. El curso tendrá una duración de 4 meses, iniciando el 19 de octubre y contará con 4 módulos:

- a) ¿A qué nos referimos cuando hablamos de comunidades resilientes?
- b) Incidencia política colaborativa.
- c) Mecanismos de participación ciudadana: una mirada a la contraloría social.
- d) Comunicación para la incidencia.

4 Laboratorios de Incidencia:

Se realizó una convocatoria a los miembros de la Mesa Ciudadana, para presentar iniciativas ciudadanas a ser incubadas. Se incubarán un total de 6 iniciativas y posteriormente se realizará una selección de las 3 mejores que accederán a un fondo semilla.

Fortalecimiento a GAD

Con el objetivo de sensibilizar y visibilizar la importancia de la participación ciudadana en períodos de crisis, y brindar herramientas para construir y/o reconstruir el tejido social con capacidades de resiliencia, se brindará una asesoría técnica a las áreas de Participación Ciudadana y Gestión de Riesgos de 6 GAD de la provincia de Manabí. Esta asistencia estará compuesta por tres momentos: **i.** Diagnóstico de la situación actual; **ii.** Capacitación para promoción de la participación ciudadana; y, **iii.** Construcción de una caja de herramientas.





ENFRENTANDO EL COVID-19: UNA PERSPECTIVA DESDE LA RESILIENCIA



Según cifras del Banco Central del Ecuador (2020), la proyección de crecimiento de la economía para el año 2020, pasó de 0,69% a -9,6% por efectos de la paralización casi total del sistema productivo nacional, ocasionada por la emergencia sanitaria COVID-19. Este panorama económico implica que la preocupación de las autoridades y la ciudadanía se divida entre los temas específicos de salud y la búsqueda de alternativas para recuperarse de la crisis económica.

En el caso de la provincia de Manabí, la emergencia sanitaria causó impacto en una economía aún convaleciente por los efectos del terremoto del 16 de abril del 2016. Ante este escenario, surge la necesidad de implementar acciones de recuperación económica que, sobre todo, sean resilientes, es decir, que aporten a la generación de capacidades adaptativas a largo plazo, con una visión de sostenibilidad (Meerow et al., 2016) y permitan absorber, amoldarse y recuperarse de forma oportuna y eficaz ante eventos adversos

o disruptivos (Gunderson y Holling, 2001; UNDP, 2011).

Tomando en cuenta la necesidad de generar procesos de reactivación productiva y económica, que sean capaces de fortalecer las capacidades adaptativas de la población ante un evento disruptivo, es oportuno identificar las limitaciones o restricciones como comportamientos institucionales o deficiencias que podrían limitar la construcción de resiliencia (Stefano, Pacheco, Veit, & Pantaleão, 2017). Para esta identificación de restricciones se tomó como base el análisis sobre resiliencia territorial desarrollado en el informe "Resiliencia y Reactivación ¿Qué mismo pasó en Manabí?" del Observatorio Ciudadano de Manabí (2020), que establece tres elementos (ver gráfico 1) sobre los que se debe trabajar para promover una reactivación productiva resiliente que permita el desarrollo de capacidades adaptativas de una economía local.

Gráfico 1:
Elementos constitutivos de una economía local resiliente



Fuente: Barreno, 2020. - Elaboración: Observatorio Ciudadano.

En función de estos tres elementos constitutivos de resiliencia, y tomando como punto de partida el proceso de reactivación económica y productiva que se promovió en el escenario del post terremoto del 16 abril, se identificaron nudos críticos que deben ser tomados en cuenta, al menos a nivel provincial, para promover una reactivación económica y productiva

más resiliente. Es importante resaltar que, a pesar de que los puntos que se presentan a continuación no son los únicos que han impedido la construcción de resiliencia económica a nivel local, sí son los que en un escenario de aprendizaje post terremoto, fueron aquellos cuyas consecuencias acarrear efectos hasta la actualidad.

Gráfico 2:

Nudos críticos para una reactivación productiva



Fuente: Barreno, 2020. - Elaboración: Observatorio Ciudadano.

Tomando como base las experiencias en el escenario del post terremoto del 16 de abril, se identificaron tres factores o nudos críticos que, al no haber sido considerados, redujeron las oportunidades para generar capacidades adaptativas locales, que permitan la construcción de una reactivación resiliente

(Gráfico 2). Los nudos críticos que se presentan a continuación también toman como base el análisis implementado por el Observatorio Ciudadano en el informe de seguimiento a la Agenda de Reactivación Productiva publicado en este año:



- **Limitada vinculación ciudadana:** La participación ciudadana para la vinculación de la ciudadanía con sectores estatales, dentro del proceso de reactivación post terremoto, estuvo en su mayoría confinada a acciones puntuales y no se mantuvo como un proceso continuo para asegurar su sostenibilidad, lo que limitó el empoderamiento ciudadano. Así también, los gobiernos locales y el estado central, dentro de sus competencias, no lograron asegurar la promoción de espacios de participación sostenibles para fomentar el desarrollo de capacidades y condiciones para la vinculación ciudadana.
- **Limitada articulación intra-actoral y multinivel:** En virtud de las acciones post terremoto, se pudo identificar articulación a nivel ministerial para la construcción de documentos programáticos para la reactivación, sin embargo, en la implementación de los proyectos de reactivación no se identificó un trabajo interministerial. Esto limitó la capacidad de impacto de las obras generadas en el desarrollo de capacidades resilientes a nivel local.
- **Ausencia de una reactivación transversal:** A partir de la Agenda de Reactivación Económica y Productiva, se estableció un proceso de reactivación con miras a incrementar la competitividad, sin embargo, éste no tomó en cuenta, en igual importancia, a los sectores informales y asociativos. En tal virtud, es necesario que la reactivación se sustente en diferentes encadenamientos y vocaciones del territorio y su población. De esta manera se podrán aprovechar las características locales mediante el fortalecimiento de sus capacidades, y de los procesos de asociatividad y articulación para alcanzar economías estables y modelos de desarrollo sostenibles. Por ello, es fundamental que los procesos de reactivación articulen las realidades formales e informales de la economía local, para no recaer en modelos de desarrollo enfocados en sectores específicos cuyo beneficio estará concentrado en un solo sector.



¿Por qué es importante la vinculación ciudadana?

El accionar corresponsable de la ciudadanía, sociedad civil, sector privado y sector público es fundamental en la construcción de resiliencia (Banco Mundial, 2016). Esto debe ser tomado en cuenta para el proceso de reactivación post emergencia sanitaria, en la medida en que la construcción de resiliencia necesariamente requiere contar con la participación de los diferentes actores territoriales (Twigg, 2004; Lizarralde et al., 2010); orientados por nociones de corresponsabilidad, solidaridad y asociatividad, que vinculen de manera activa y propositiva a la sociedad civil, el sector privado, cooperación externa y ciudadanía en general.

Tomando como referencia a la provincia de Manabí, las actuales dinámicas, sociales, económicas y productivas de esta provincia, configuran un escenario no ideal para la construcción de resiliencia. Por esta razón, la identificación de nudos críticos en los que se debe trabajar es fundamental para el diseño y ejecución de actividades y proyectos que generen capacidades resilientes y fomenten una reactivación

económica productiva que considere el aprendizaje previo del post-terremoto.

En este sentido y con miras a afrontar la emergencia sanitaria a nivel provincial y sus efectos en la economía local, se requiere de acciones que fortalezcan los procesos de vinculación entre ciudadanía y sector público, para así aportar a la sostenibilidad de

acciones de recuperación post desastre. De igual manera, es necesario asegurar que las propuestas para los procesos de reactivación productiva tomen en cuenta las vocaciones del territorio a nivel del sector formal pero también informal, con miras a generar capacidades adaptativas en ambos espacios. Finalmente, se requiere que, en vista de las lecciones del post-terremoto, se trabaje en la articulación a nivel técnico entre las distintas instituciones que llevarán adelante el proceso de reactivación, y también que

se genere un vínculo con el sector privado para lograr que dicho proceso de reactivación responda a las necesidades y requisitos de este grupo.

En una provincia cuya economía ha recibido dos impactos muy significativos en un periodo de cuatro años, es necesario aplicar los aprendizajes del "primer proceso de recuperación", con el fin de lograr mayores y mejores resultados en la implementación de las estrategias de recuperación de la actual emergencia.

UNA MIRADA LOCAL AL PROCESO DE REACTIVACIÓN PRODUCTIVA



El Observatorio Ciudadano de Manabí, como ente multiactor, se nutre de las experiencias y perspectivas de varios sectores de la sociedad. Esto contribuye a que el análisis, tanto retrospectivo como prospectivo, se lo haga desde varios enfoques para aportar con una mirada integral al proceso de reactivación productiva.

Para la construcción de las siguientes dos secciones del Boletín Informativo se utilizó una metodología cualitativa para recolectar, a través de encuestas semi-estructuradas y talleres participativos, información acerca de la forma en la que el terremoto afectó tanto a los jóvenes como a las organizaciones de la sociedad civil, y las lecciones aprendidas en el proceso de recuperación, con miras a promover una

reactivación económica y productiva corresponsable entre los diversos sectores.

Producto de este proceso participativo en el que aportaron jóvenes y miembros de la sociedad civil, se han construido dos secciones: la primera "Jóvenes Resilientes" y la segunda "Construyendo territorios resilientes desde la sociedad civil".

Este proceso se ha adaptado a las condiciones impuestas por la emergencia sanitaria por lo que el ejercicio se llevó a cabo a través de medios virtuales. Participaron estudiantes de la Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo y representantes de organizaciones de la sociedad civil¹ de los cantones de Portoviejo y Sucre.

¹ Las organizaciones que participaron en la co-construcción de este boletín fueron: Colectivo Ciudadano Unidos por Portoviejo, Colectivo de Mujeres la Merced y Colectivo Tejedora Manabita.



1. Jóvenes Resilientes: ¿Cómo respondieron y qué rol pueden tener?

Situación de los jóvenes en el post terremoto:

Durante el post terremoto, los jóvenes se enfrentaron a nuevos retos en cuanto a su educación, salud, hogar, trabajo e incluso esfera social. De acuerdo con el Ministerio de Educación, alrededor de 120 000 niños y jóvenes no pudieron continuar con sus estudios de forma regular. Las prioridades cambiaron, muchos jóvenes vieron interrumpidos sus proyectos de vida y buscaron actividades alternativas para contribuir económicamente al sustento de sus familias. "Las personas no regresaron a las mismas actividades de antes del desastre. Perdieron el hilo, el deseo de seguir adelante. Se perdió la motivación por estudiar. Era más importante conseguir un empleo y ganar dinero más rápido en lugar de invertir tiempo en el estudio" (David Isaías Giler, estudiante de la USGP).



Una de las falencias, señalada por los jóvenes, de la intervención gubernamental en la crisis, fue la poca o ninguna atención a la recuperación del bienestar emocional de la población. El impacto psicológico y emocional del desastre se manifestó de varias formas, siendo la revaloración de los lazos familiares una de ellas. Una encuesta de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2015), realizada a jóvenes que sufrieron los efectos del terremoto de 2010 en Chile, muestra que el 44% de los jóvenes entrevistados se sintió más comprometido con sus seres queridos durante su período de recuperación social en un post terremoto. Otra de las manifestaciones de la afectación emocional fue el sentimiento de inseguridad con respecto a su futuro. La población que iniciaba su vida adulta en el momento de la tragedia, se vio abocada a tomar decisiones apresuradas, en vista de las necesidades emergentes que se manifestaron mayormente en su entorno familiar.

¿Qué lecciones aprendieron los jóvenes en el post terremoto?

En la situación del post terremoto, de acuerdo a lo comentado en grupos focales mantenidos con estudiantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, se evidenciaron los siguientes espacios en que los jóvenes pudieron haber aportado a responder de mejor manera a la emergencia provocada:

1

Gestión de la información: Los jóvenes manifestaron que estas herramientas son fundamentales al momento de reproducir información útil y veraz para garantizar una respuesta oportuna ante las situaciones de emergencia. Sin embargo, esta capacidad de interacción debe ser complementada con acceso a información basada en la evidencia, para que no se transforme en un mecanismo de difusión de noticias falsas que contribuyen a la generación del caos.

2

Vinculación multisectorial: La capacidad de los jóvenes para ejercer un rol articulador de distintos sectores, y aportar a los procesos de ayuda humanitaria, pudo haber sido aprovechada con mayor eficiencia. En este sentido, los jóvenes pueden aportar para generar procesos de recolección de información primaria y promover la construcción de vínculos entre instituciones públicas, privadas y comunidades locales, para fortalecer los procesos de ayuda humanitaria.

3

Reactivación productiva: Un aspecto que no fue tomado en cuenta durante el proceso de recuperación post desastre fue la inclusión de los jóvenes, como parte fundamental en la generación de una reactivación productiva y económica. En este sentido, la capacidad para impulsar emprendimientos y aportar a la generación de propuestas de reactivación productiva no fue un componente en el post terremoto.

4

Apoyo al núcleo familiar: Otro sector en el que el apoyo de los jóvenes puede cobrar un rol importante, y que se evidenció durante la situación del post-terremoto, fue su capacidad para sobrellevar la emergencia y aportar de manera integral a su círculo familiar. Este rol de los jóvenes es un factor que incluso podría aportar en un escenario de pre-desastre (Kirsten, David, Kevin, & James, 2017).

El rol de los jóvenes en un escenario de post-desastre:

Ante la ocurrencia de un desastre, que sobrepase la capacidad de instituciones y organizaciones, es necesario el involucramiento de todos los sectores que, en base a sus capacidades y fortalezas, puedan asumir roles de apoyo. En el caso de los jóvenes, además de la variedad de sus capacidades, el hecho de ejercer un rol activo en la emergencia, es un incentivo emocional muy importante, que incluso dejará huellas positivas en su formación. Los posibles roles que podrían tomar los jóvenes se deben pensar en función de estrategias locales para estrechar

el contacto entre instituciones y comunidades, en función de las necesidades específicas de cada grupo.

Es así que, a partir de los aprendizajes recolectados en el post terremoto del 16 de abril de 2016, se desarrolló la siguiente propuesta de roles que podrían asumir los jóvenes para aportar de manera integral en los procesos de recuperación post desastre. En este sentido, es importante resaltar que esta propuesta se generó a partir de un proceso de co-construcción entre jóvenes miembros del Observatorio Ciudadano.



Gráfico 3:

Los jóvenes en el post desastre, roles y actores a vincular

ROL	DETALLE	ACTORES A VINCULAR
REACTIVACIÓN PRODUCTIVA	Desarrollo de propuestas de reactivación comercial de baja escala liderados por jóvenes y con impacto en su círculo familiar.	Banca (Pública y privada) Sector privado Economía Popular y Solidaria
VINCULACIÓN	Participación activa de jóvenes para fungir como vínculo entre comunidades locales e instituciones de apoyo humanitario.	Org, Sociedad Civil Sector Privado Instituciones Públicas
APOYO EMOCIONAL	Rol como soporte y apoyo emocional directo a su círculo familiar más cercano. Para esto es necesario vinculación con sociedad civil.	Sector de Salud (Público y privado) Org. Sociedad Civil
ATENCIÓN EMERGENTE	Apoyo logístico para respuesta emergente inmediata, así como también apoyo para recolección de información a nivel local.	Instituciones Públicas Cooperación Internacional Org. Sociedad Civil

Elaboración: Observatorio Ciudadano.

En el siguiente gráfico se resumen los tipos de apoyo que, de acuerdo a lo manifestado, los jóvenes podrían realizar en un escenario de post desastre:

Como se lo ejemplifica en el gráfico 3, sobre la base de lo aprendido en el post terremoto, los roles de los jóvenes en una situación de post desastre pueden aportar durante la emergencia, sino también a fomentar la articulación de actores y la promoción de un trabajo colaborativo. Los jóvenes pueden asumir un rol articulador a nivel local, que facilite el impacto de las acciones de ayuda llevadas adelante desde otras organizaciones de cooperación internacional, sociedad civil e instituciones públicas.

Así, el aporte de los jóvenes al proceso de recuperación post desastre, puede verse distribuido en cuatro áreas: **i. Reactivación productiva**, **ii. Vinculación**, **iii. Atención emergente** y **iv. Apoyo Emocional**. En este sentido, se puede evidenciar también la posibilidad de generar apoyos de manera continua desde los jóvenes, no solo en un escenario inmediato al desastre (período de emergencia), sino también a mediano plazo para facilitar la promoción de una reactivación productiva desde las habilidades propias de los jóvenes.

2. Construyendo territorios resilientes desde la sociedad civil



Sin duda alguna, ninguna persona u organización estuvo preparada para hacerle frente a un evento como el terremoto del 16 de abril del 2016 y sus consecuencias. Es necesario recordar que antes del terremoto, la provincia de Manabí venía sufriendo una crisis económica, ante la cual, las organizaciones locales de sociedad civil ya se estaban pronunciando para, por un lado, proponer acciones de recuperación y, por otro, exigir el accionar gubernamental. Es así que, el evento disruptivo del terremoto, no solo impactó a nivel económico o de infraestructura, sino también en las formas de organización de la sociedad civil.

La primera situación a la que tuvieron que hacerle frente las organizaciones sociales fue el impacto emocional de un evento de esa magnitud. Los múltiples frentes que había que atender desbordaron la capacidad de acción por parte del tejido social local. Estos dos factores, unidos a la **falta de un plan de acción** a ser implementado en este tipo de circunstancias, provocó que las organizaciones asumieran un rol pasivo en la atención emergente.

En este sentido, la ausencia de conocimiento sobre el rol de las organizaciones de la sociedad civil en una situación de emergencia, limitó el impacto de estas. Esto provocó que no se genere de manera apropiada un análisis participativo de la crisis para diseñar y seguir una ruta en la que todos los actores adquieran un rol determinado a cumplir (Grupo focal, OSC, 2020).

La no inclusión del tejido social local en las acciones emergentes, tanto por parte de los entes gubernamentales, como de la sociedad civil que ejecutó acciones de ayuda humanitaria, limitó el impacto de las acciones de recuperación implementadas (Grupo focal, OSC, 2020).

Esta desarticulación de actores en la situación de emergencia post terremoto, se evidenció aún más al contrastar las intervenciones en el sector rural y urbano. Es así que, en las zonas urbanas se evidenció una mayor facilidad de llegar directamente a los beneficiarios, por lo que la coordinación con las organizaciones no era imprescindible. Esto no sucedió en el ámbito rural, donde la coordinación con organizaciones locales fue

muy limitada a pesar de que era necesaria, debido al desconocimiento de la realidad del territorio y la dificultad de llegar a aquellas zonas más apartadas.

Este débil posicionamiento de las organizaciones locales en la atención emergente, marcó una tendencia que se mantuvo en el proceso de diseño y ejecución del proceso de reconstrucción. En tal sentido, se evidencia la no inclusión de las organizaciones en el proceso de reconstrucción, como uno de los factores que limitaron los resultados esperados del proceso, ni en la pertinencia y oportunidad de las obras, ni en el nivel de transparencia del uso de los recursos.

En este escenario, es posible identificar los nudos críticos que limitaron el accionar de las organizaciones de la sociedad civil local de las provincias afectadas, y por ende la capacidad de incidencia de la ciudadanía sobre el proceso de reconstrucción y reactivación productiva para Manabí y Esmeraldas.

A nivel de resumen se presenta en el gráfico 4 los nudos críticos de la participación por parte de la sociedad civil en el contexto del post terremoto:

Gráfico 4:

Nudos críticos de la participación de la sociedad civil en el post terremoto

TEMÁTICA
Desconocimiento por parte de sociedad civil de los roles que podían cumplir en una situación de post desastre.
Inexistencia de un plan de acción de parte de la sociedad civil organizada a ser implementado ante eventos disruptivos o situaciones adversas.
Rol pasivo y limitada participación por parte de organizaciones locales en la definición del plan de reconstrucción y reactivación post terremoto.
Limitada articulación a nivel rural para asegurar apoyo humanitario a sectores más alejados.
Desconocimiento del contexto local y características de los beneficiarios por parte de organizaciones e instituciones externas.

Fuente: Grupo focal OSC, Manabí. - **Elaboración:** Observatorio Ciudadano.

Entre los efectos de los nudos críticos, identificados en el gráfico 4, el principal fue el inadecuado manejo de los recursos existentes, provocado por la falta de planificación que involucre a los afectados: *“Se construyeron obras que no existían, se favorecieron instituciones que nada tenían que ver con los daños causados por el terremoto, no se le brindó la ayuda a miles de familias que perdieron sus hogares y varios aún siguen sufriendo las consecuencias del evento de hace 4 años”*. (Grupo focal, OSC, 2020).

Con el conocimiento de que parte de la problemática es la poca intervención ciudadana, la ciudadanía inició un proceso de activación, que dio como resultado la conformación de varias modalidades

de manifestación como son colectivos ciudadanos, asociaciones de damnificados, llegando inclusive a la conformación de instrumentos de control ciudadano como son los observatorios y las veedurías. Estos espacios ciudadanos que, poco a poco, han ido ganando protagonismo, han buscado distintas formas de hacer escuchar su voz, ya sea a través de medios tradicionales, o con medios alternativos como las redes sociales, con el fin de retroalimentar el proceso de reconstrucción y ahora de reactivación. A pesar de esto, las acciones desde sociedad civil han sido caracterizadas como reactivas frente al escenario post-terremoto, en tanto que las acciones, desde el sector público, se han caracterizado como deficientes.

“Creemos que la participación ciudadana, desde la propuesta, desde la crítica informada y objetiva, buscando siempre el beneficio común, debe tener espacio para incidir en la forma como se planifican y ejecutan programas y proyectos para salir de la crítica situación que ocasiona un evento como el terremoto del 2016”.

(Grupo focal, OSC, 2020).



Los roles que podrían cumplir las organizaciones de la sociedad civil en una situación de post desastre:

Tomando como base los nudos críticos identificados en la sección anterior, se presenta un detalle de roles y acciones que podrían ser cumplidos desde las organizaciones locales de la sociedad civil, ante una situación de desastre provocada por un evento disruptivo.

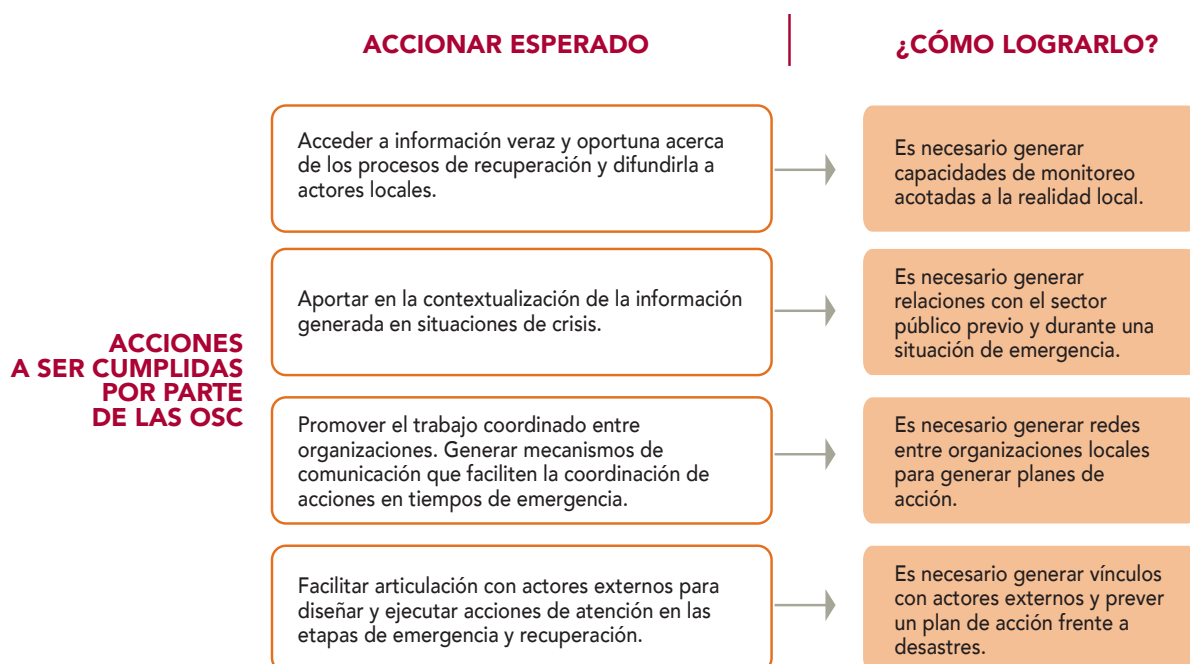
Tomando en consideración que las acciones de atención emergente se centran en la ciudadanía afectada, el proponer que las organizaciones de la sociedad civil asuman un rol articulador de las

acciones, toma fuerza en función de elementos como: el conocimiento de la **realidad local** y la **identificación clara de los actores** que intervienen en territorio.

En esta línea de pensamiento, no solo basta con proponer que las OSC asuman un rol articulador, es necesario que se empoderen de este rol; generando procesos intra e inter organizacionales que permitan la adquisición de las capacidades necesarias para asumir, de forma exitosa, el mencionado rol.

Gráfico 5:

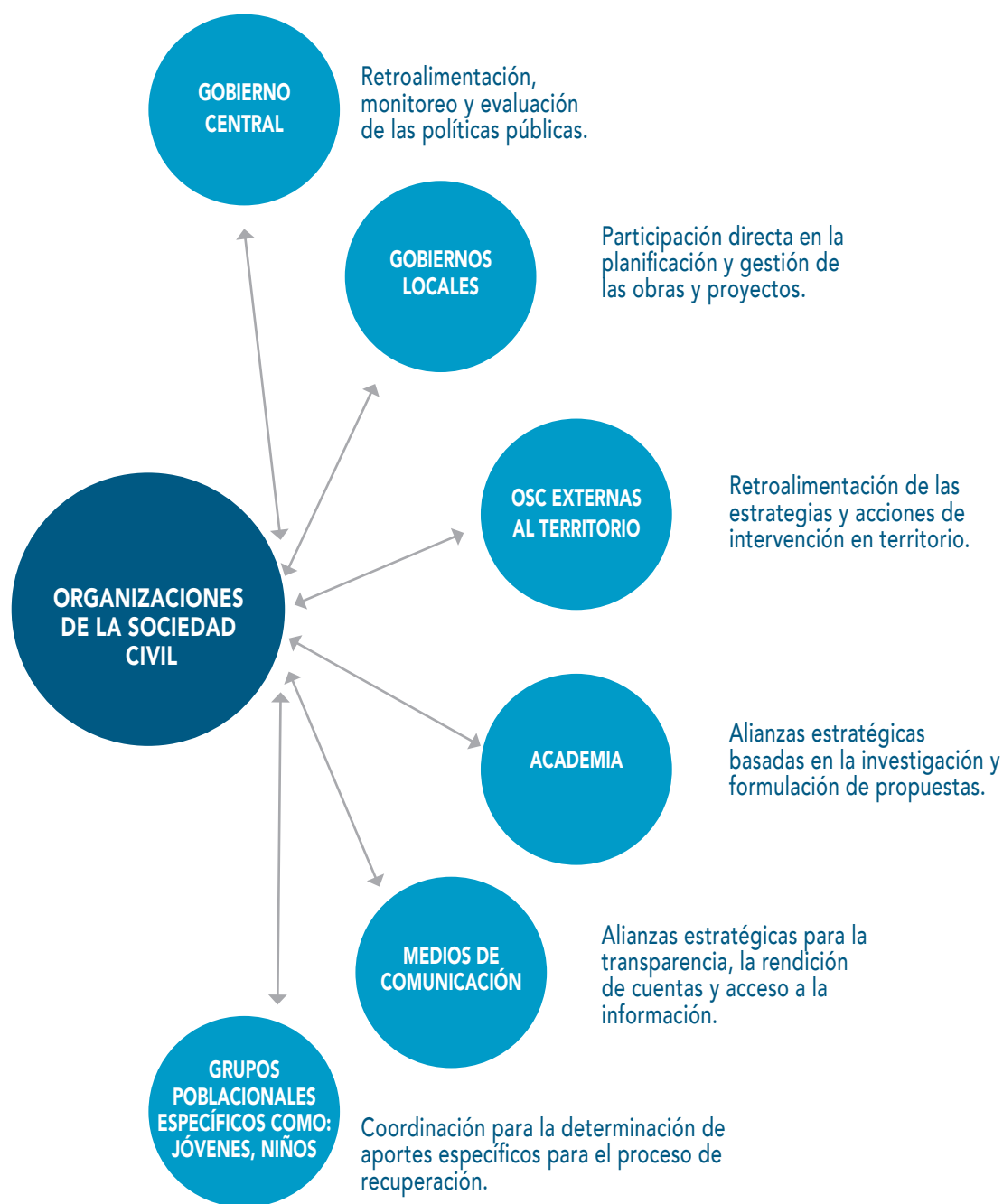
Articulación post desastre por OSC



Fuente: Grupo focal OSC Manabí. Elaboración: Observatorio Ciudadano.

Con base en los nudos críticos evidenciados en el post terremoto, y teniendo en cuenta las acciones que podrían ser cumplidas por las OSC locales, se vuelve evidente su rol como entes articuladores entre una serie de actores internos (locales), y externos (nacionales e internacionales), como un mecanismo para aportar a la disminución de los efectos de una situación emergente.

En virtud de la necesidad por generar articulación con varios actores locales y externos, se presenta, en el siguiente gráfico, una propuesta sobre la relación que se propone establecer con cada sector que interviene en una situación de emergencia:



Fuente: Grupo focal OSC Manabí. Elaboración: Observatorio Ciudadano.

CONCLUSIONES

La construcción de capacidades resilientes es un proceso que requiere del trabajo corresponsable desde varios sectores sociales, así como también del sector público. En este sentido, este boletín informativo busca establecer una propuesta desde la que se pueda articular el trabajo de jóvenes y organizaciones de la sociedad civil en una situación de post evento disruptivo, como la que atraviesa el país actualmente. En este marco, es fundamental que desde cada sector público, privado y sociedad civil se realice un análisis retrospectivo acerca de nuestras capacidades y potencialidades, para aportar con la promoción de una reactivación productiva que compete a todos.

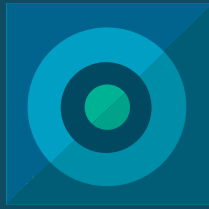
Es fundamental tomar en cuenta los aprendizajes que se generaron en el post terremoto, para poder reaccionar ante otros eventos disruptivos e identificar los nudos críticos que limitaron los efectos del proceso de reconstrucción y reactivación a nivel local. El contexto actual del COVID-19, presenta una oportunidad para aplicar dichos conocimientos y generar un proceso de reactivación más ordenado que no cometa las mismas equivocaciones anteriores.

Cabe resaltar que una parte fundamental para aportar a la construcción de capacidades adaptativas post desastre en la generación de aprendizajes de experiencias previas. Es así, que el trabajo retrospectivo de analizar lo sucedido en el post terremoto es fundamental, no solo para atender de mejor manera los nudos críticos actuales de la emergencia sanitaria, sino también para entender la importancia del trabajo corresponsable.



Bibliografía

- Banco Mundial. (12 de Octubre de 2016). *How Can We Finance the Resilient Cities of the Future?* Obtenido de <https://www.worldbank.org/en/news/feature/2016/10/11/how-can-we-finance-the-resilient-cities-of-the-future>
- Barreno, A. (Febrero de 2020). *Marco Conceptual de Resiliencia*. Obtenido de Observatorio Ciudadano de Manabí: www.comunidadresiliente.com
- Kirsten, F., David, J., Kevin, R., & James, W. (27 de Abril de 2017). *Hazard perceptions and preparedness of Taranaki youth*. Obtenido de Disaster Prevention and Management: <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/09653561011037986/full/html>
- Secretaría Técnica del Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva y del Empleo. (2018). *Agenda de reactivación económica y productiva*. Porotviejo : Secretaría Técnica del Comité de Reconstrucción y Reactivación Productiva y del Empleo.
- Stefano, G., Pacheco, D., Veit, D., & Pantaleão, L. (2017). Identifying Constraints to Increase the Resilience of Cities: A Case Study of. *Journal of Homeland Security and Emergency Management*, 1 - 24.



www.comunidadresiliente.com

Dirección ejecutiva Grupo FARO:
Ana Patricia Muñoz

Coordinación General del Proyecto Hacia Comunidades Resilientes:
Estefanía Terán (Grupo FARO)

Supervisión editorial:
Andrea Zumárraga
(Grupo FARO)

Edición y corrección de estilo:
Eduardo Cando (Grupo FARO)

Equipo de investigación:
Mateo Tobar (Grupo FARO)
Vicente Martínez (Grupo FARO)

Participantes en la construcción del boletín:

Estudiantes de la Universidad San Gregorio de Portoviejo:

Erika María Moreira Moreira
Benavides Flores Milena
Yamileth Barreiro Valenzuela
Sheida Karelis
David Isaías Giler Loor

OSC Participantes:

Colectivo Ciudadano Unidos por Portoviejo
Colectivo de Mujeres la Merced
Colectivo Tejedora Manabita

Diseño y diagramación:
graphus® 290 2760

Agradecemos la colaboración para la elaboración de este boletín de Camila Valencia, voluntaria de Grupo FARO

La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.



Av. Diego de Almagro y Pedro Ponce Carrasco
Edificio Almagro Plaza, piso 9, oficina 912.
+5932 5108 011 / +5932 5133 065
Quito-Ecuador

 @GrupoFARO
 @GrupoFARO
 grupo.faro
www.grupofaro.org

